



José Agustín Goytisolo

Escritor.

Obispados financieros

Leí hace ya un tiempo que si los feligreses catalanes no aportaban más dinero, sus obispos se verían obligados a ir vendiendo los patrimonios eclesiales. Los fieles que asisten a misa los domingos donan pequeñas cantidades, y el número de ellos que cumple el precepto dominical es cada vez más bajo. Si no fuera porque los ocho obispos catalanes han rentabilizado sus reservas estratégicas, los obispados se verían abocados a la bancarrota. Esta práctica económica y bursátil es, según la Conferencia Episcopal, usual desde hace ya un tiempo. Mucha gente lo ignoraba, y aquí me incluyo yo e incluyo también a muchos de mis familiares y amigos, que no somos muy duchos en cuestiones relativas a la Iglesia católica.

Las operaciones financieras se hacen con el montante total o parcial del dinero de los feligreses, más el que la Iglesia recibe del Estado por las aportaciones realizadas en las declaraciones de renta, y también con las donaciones particulares. Este capital, cuyo montante ignoro, se invierte en fondos fijos, en operaciones a corto plazo y en la adquisición de acciones bursátiles poco o nada arriesgadas. Parece que la Divina Providencia actúa por medio de las finanzas.